

**RIETO - BESTEIRO - SOL**

Repetidas veces hemos dicho en las columnas del «Luchador», que a la República la acompañaban dos aliados peligrosos que podían comprometer algo más que su tranquilidad: el Socialismo y la Fobia antirreligiosa. Del primero dijimos que de aliado pasaría indefectiblemente a enemigo arrastrado por lo disolvente de su programa y por la ineficacia de sus masas. De la segunda, que daría en España una reacción católica arrolladora.

Los hechos nos están dando la razón antes de lo que esperamos. El Socialismo, como lo ve todo el mundo, ha pasado de aliado a Señor. Su predominio casi absoluto en la organización del Estado, ha llevado la confusión a los partidos republicanos, que se sienten más que mediatizados, desplazados como le acontece al Radical, y al Conservador de Maura. La fobia antirreligiosa, ha procedido tan sin tino y ha ido tan en sus imprudentes acometidas, que hasta las piedras del camino se levantan airadas para defenderse de lo que ellas mismas creen perniciosísimo para la misma patria.

Nuestros juicios han tenido estos mismos días comprobación plena, con el parecer y manera de expresarse de tres periódicos de la actual situación.

Don Julián Besteiro, por su cultura, por sus cargos y por su mayor virulencia, el más capacitado de todos los socialistas para juzgar el presente, a sabiendas de que disgustaría a los radicales y portavoces de la revolución social, ha tirado de la lengua y ha dicho en Mieres cosas tremendas para los de su partido y para los de fuera de ella.

Aburrido, y tal vez asqueado de lo que meses y meses viendo y oyendo, dice «que ahora una Cámara menos preocupada de curas y de frailes y más atenta a los intereses de la patria, el comercio y el trabajo». ¡¡Vaya mazazo!!

Acercado de los suyos tiene y vierte ideas que caen sobre las cabezas, como pedradas que descalabran.

Por centésima vez repite «que aunque tenga la mayoría absoluta, es contrario a la participación de los socialistas en el gobierno»; y añade «que cuanto más tiempo estén en él, más se multiplicarán los conflictos, obligándoles a cesar».

Por Dios, D. Julián, que lo van a excomulgar los amigos! Puesto a decir verdades y atento a la marcha que algunos están imprimiendo al partido, levanta su voz y se declara enemigo de la dictadura proletaria que ha dado al traste con el Socialismo en Alemania y en Italia», y que en España se va de cabeza al abismo.

Generoso, y con sobrado fundamento, de que su partido se va pronto a parar en una secta, «rechaza todo intento de reforma social, muerte segura y violenta de todas las demagogías».

En por D. Julián. Ha puesto el dedo en la llaga, pero si se salvarse él, no le queda otro camino que... ausentarse, tratándolo antes mejor.

El reverso de la medalla. D. Indalecio Prieto, partidario primero de la colaboración en el Gobierno, hombre tenaz, si no a nuestro juicio menos previsor y político que el Sr. Besteiro, y desmesuradamente inclinado al movimiento de la lucha y de ataque donde está la jefatura de las manifestaciones, ante una cuestión debatida estos mismos días.

Las amnistías, son cosa corriente en todas las naciones en los momentos de efervescencia. Son además un buen instrumento político, lo mismo para atraer como para amansar a los contrarios. El arco siempre tirante, acaba por romperse y la amnistía lo afloja prudencialmente para que la ruptura no sea de sangre.

El Sr. Prieto, ante la que ahora flota en el ánimo de la mayoría de los políticos ha declarado «que el es contrario a la amnistía y que no se puede ser generoso con quienes se sublevaron contra las armas».

Claro está el antagonismo de criterio entre los dos primeros. Se ve que el Ministro de Obras Públicas quiere seguir el mismo camino que hasta aquí. Allí él. Un tercero de ellos, el Sr. Sol.

El diputado radical socialista, reconoce que los partidos republicanos caminan encuadrados entre dos fuerzas, una antigua y otra nueva. De la antigua y aliada no habla; de la nueva, de las derechas católicas, dice «que van ganando de prisa posiciones». Alarmado proclama «que estamos en momentos de suma gravedad; que existen antagonismos y divisiones entre los partidos republicanos y que es necesaria la unión de ellos bajo un programa mínimo».

CONSIDERACIONES D'ARA**ELS POBRES «BOTONES»**

Escrivem l'altre dia sobre els pobres aprenents d'ofici, les vicissituds i el treball que han de sufrir, casi nins encara. Protestavem del egoisme patronal, en general, que no té en compte ni la manca de forces, ni la poca edat, ni el respecte moral l'educació i cultura a que té dret l'infant. I deiem que certament, no eren aquells aprenents els més desgraciats dels infants que treballen, ni havia molts d'altres. I entre aquets, potser un dels més desgraciats son els pobres «botones».

Pobres infants, desfraçats quasi sempre d'una manera exòtica, embotits dins uns vestits llamatius, amb botons daurats, però que ja ha estat duit per un altre i que serà traspasat amb la mateixa lluentor de botons, però amb més suarda interior, al seu successor.

Sé de pobres «botones» que al matí, allà a las sis, han d'esser al «restaurant» per ajudar a les dones qui netegen i torne a ca-seua a les deu de la nit. I aqueix abús de jornada, el toleren els pobres per la lluernia de les propines que fan dels clients qui los envien en recados a un lloc o l'altre, i la lluernia, més grossa per les famílies que per ells, del bon menjar de la cuina hostelera. Tiré—diuen els pares—al manco aquest sabem que menja bé. I disculpen així l'abandonament de l'infant, tan necessitat de l'ajuda maternal, del esment i del bon exemple.

Perque no és lo més trist que aquets infants no coneguen l'alegria d'un diumenge, de jocs o d'excursions amb amics de la mateixa edat, embotits sempre dins el vestit estrany, rígids, al peu de la porta o del penjador del «hotel» i despatxos. Ni es lo més irri-tant el sou escàs i l'excés d'hores de la jornada. Lo més terrible es la degradació moral a que los emporta la corrupció del ambient que els envolta.

Perque aquets infants son «botones» de un teatre o de un cine i veuen tota classe d'espectacles, senten tota casta de procacitats, a dins la sala, i pitjor en l'intimitat de bastidors i «camerinos». I senten tota casta de flematismes voltant les taules de joc l'alegria

suicida del que guanya i la desesperació del qui pert. I son misatgers dels parquians del café amb amistats de cases de mala vida, i oyents de totes les seves aventures sexuals... testimonis de totes les entrevistes perilloses, o descaradament dolentes de la joventut depravada dels nostres dies... ¿Qué té d'estrany idó, que els «botones» que jo conec tenguin aquell aire de malignitat, mal parlants, raquítics i prematurament envellits?

Posats enmig de un foc devorador de tota sanitat de cos i d'ànima, humanament pensant no tenen defensa. Encara que tenguin el descans semanal que mana la llei, no coincideix mai amb el diumenge, i els pobres atlots que saben de la Missa ni de ressos? Estan desprovists de tota arma espiritual que los podra defensar de la corrupció del ambient. Han surtit a vegades de famílies miserables qu no els han enviat a la escola. Surtiran el dia de demà—i no sé si encara serà pitjor—de les escoles laiques, sense criteri de les coses morals, amb la idea envilida sobre el sentiment cristià de la castedat, i en mig de les procacitats que sentirán, dels espectacles que veurán, de les immoralitats que inconscientment al principi, pero en coneixement més tart, facilitarán l'ànima seva, forçadament s'ha de corrompre. La idea indueix al acte; fa el mal el qui pensa mal. Les idees que les ha de suggerir la realitat que els envolta, ha de suggerir an aquests pobres infants idees forçosament dolentes, l'idea de que al mon és viu pel goix sensual, per la materialitat de les coses, i aqueixa formació de infant, les arrosegará de gran a una vida depravada.

Una campanya intensa perque les lleis socials arrencassin els infants d'aquets oficis quin bé faria! Salvem els infants! han dit grans escritors a davant la obra mutiladora de l'escola laica. Salvem els infants! han dit, també davant la tendència de partits polítics que duen la joventut cap a l'actuació violenta. Salvem als infants, també de la obra inhumana i envilidora dels nostres infants als tallers, als teatres i als cafés

Pau XIRAU

Nada, nada, Sr. Sol. Que sigan como hasta aquí por un lado el predominio de los aliados y por otro la fobia antirreligiosa, y verá usted como las masas españolas se dividen automáticamente en dos campos, no dejando sitio para moverse a las que usted tan atinadamente advierte hoy del peligro.

Bajo el yugo de los bárbaros**La prensa sensata.—Condena-ción del atropello.**

La prensa sensata e imparcial de Madrid aunque no sea de matriz católica acentuado ha censurado duramente los actos de chulería registrados al regreso del mitin de los tradicionalistas de Fuencarral donde fué gravemente herida una señorita de quince años y cobardemente agredidas las personas que hacían el viaje a Madrid en autocar.

«La dictadura de la chusma» es el título que coloca nuestro querido colega «El Siglo Futuro» a un bien escrito artículo comentando estos desmanes de los delincuentes que no encuentran castigo porque sus correligionarios les dan la razón en las Cortes y han dicho que les parece muy bien todo lo que hacen.

Y con el mismo epigrafe que llevan estas líneas dice «Informaciones» de Madrid, el popular diario de la noche que nada tiene de cavernícola:

«Un grupo de tradicionalistas que anoche regresaba pacíficamente de un mitin celebrado en Fuencarral, fué bárbaramente agredido por cuadrillas de energúmenos, a los que cierta Prensa disculpa y justifica, y que hirieron a varias de los excursionistas, y entre ellos gravemente de una pedrada a una pobre niña de quince años que iba en la expedición. La mera presencia de esta criatura y de otras del mismo sexo dice bien claro que los tradicionalistas no regresaban de una operación de guerra ni habian de provocar a nadie. Cuanto se diga en contrario no es sino una muestra más de la vileza con que se trata de coaccionar y perseguir a cuantos disienten del estilo imperante. Ninguno de los autores del brutal atentado fué, naturalmente, detenido. En cambio lo fueron y previamente cacheados, muchos de los que habian sido objeto de la agresión. Porque la fuerza pública aquí, como en Zaragoza, como todas partes ahora, adopta siempre esa extraña actitud. Siempre que los agredidos, es claro, no pertenezcan a los partidos del Gobierno.

Pensar que este trato pueda seguir dándose indefinidamente a grandes masas de ciudadanos, reducidos así a la condición de esclavos sujetos sin ninguna consideración humana, es decir que media España ha de vivir en la humillación, privada del derecho a reunirse para exponer sus ideales bajo pena de ser apaleada o asesinada es tener un concepto salvaje de la convivencia social, y, por otra parte, contar demasiado con la resignación o la cobardía de las víctimas. No más tarde que ayer hablaba don Miguel de Unamuno de los bárbaros rurales. que ya ni entienden ni atienden a otros estímulos que los del odio. Peores son los bárbaros urbanos, tanto más decididos cuanto más ciertos se creen y se ven de operar en la impunidad. Pero ¿podrán operar impunemente mucho tiempo? Porque todas las cosas tienen su límite, y ésta será fuerza que lo encuentre pronto en los mismos ciudadanos villipendiados, ya que no hay poder legal que garantice sus vidas ni sus derechos.» (Correo Catalán)

¿QUE NO HI HA TREBALL?

LO QUE SOBRA ES TREBALL ¡CARAI!

¿Qui és qui diu que no hi ha treball? ¡Mentida! Precisament lo que sobre es treball. Y qui no ho creu que ho preguntí als Guardies d'Assalto i a la Guardia Civil, li contestarán que no están may aturats. Lo que passa es que abunden en gran manera els vagos i els malfainers. ¡Jesús Bonjesusset, si tots imitásem als socialistes! El qui menys té deu o dotze empleos, i encara li queda temps, com a n'el concejal socialista del nostro Ajuntament, en Bauzá, per anar per aquests mons de Déu de la Pobla a recullir la cullita de les patates i de les sebes.

Tenguent una República, com la que noltros tenim, República que no fa més que defensar la llibertat, treballa tot'hom que vol. Y si no, mirau lo que passa per places, placetes, carrers, carrerons i per tots els recons de les ciutats i pobles d'Espanya. Sí, mirau lo que pasa, i vos convencereu de que tot'hom dona mostres de no estar mai aturats.

Un dia, és un senyor, qui se paseja tranquilment, tenguent a la boca un d'aquests purós tan grossos anomenats «habanos».

El veu un d'aquets homos, a los quals el públic anomena «pillins», i, fregant-se les mans diu: «¡Vaja uns papers més guapos que durá aquest senyor dins la cartera! Enseguida s'hi acosta, i amb la major finura traslada la cartera desde la butxaca del senyor a la seva propia, i parteix immediatament.

¿Qué aixó es robar? Conforme. Pero es robar honradament. Aquest no engana a negú.

Un altre dia, es un tendista que está despatxant género dins la seva tenda. S'hi presenten tres o quatre persones d'aqueixes tan piadoses, anomenades «comunistes» o «anarquistes». Amb una ma el canonet de una cosa que s'anomena «pistola Star» o pistola Bro-

wing», iqu e, quant se li toca un ferret que té, fa «pam» i mata al qui fer. Al mateix temps li allarguen l'altre ma. I enseguida aquell senyor posa dins ella un paper que s'anomena «miloca» i que se pot baratar amb 25, 50 100 o més pesetes. Tot d'una parteixen escapats més contents que un Pasco, com si rés hagués estat.

Un altre dia, per ésser la festa del Cor de Jesús, els carrers de Madrid i de totes les ciutats de Espanya apareixen adornats amb tota casta de domassos. Una multitud de joves de la Casa del Poble, les veuen i diuen: «¡Ja heu val!» Ara amb aquest sol que fa tots aquests domassos se tudarán. Lo millor és llevar-los i dur-los a gordar dins les nostres caixes. I comencen a despenjar domassos a té qui té.

Algun Guardia d'Assalt les hi atrapa i los diu:

—¿I ara que feis? ¿No sabeu que aixó está prohibit?

—¡Prohibit!—responen ells. ¡Ala vete'n!

—Aixó está prohibt per les ordenances—contesta el guardia.

—¿Ordenances?—diuen els joves—. I «tú», que ets guardia de primera, fas cas de les ordenances? ¡Vamos, homo! I, sobre tot, si está prohibit, ¿qué? Som uns obrers sense treball. ¿Qué vols «tú» que facem? ¿Qué robem?

I el guardia, davant aquest gran problema qu'es un cas de conciencia, se retirá aprovant en certa manera l'obra d'aquells joves...

Davant tot aixó ¿hi ha treball o no hi ha treball? Ja ho crec que n'hi ha! Lo que sobra és treball...

Francesc de SA COVA

menjau galletes

pero..... Galletes CETRE

Fabrica i despatx-Bolseria, 7
Teléfono 1715

LA SEÑORITA.... TIENE LA PALABRA

Cuando se pretende arrancar del corazón de España el árbol de la fé que tiene en él raíces seculares; cuando se quieren hacer jirones sus preciadas glorias conquistadas al grito de ¡Santa María! y florecidas a la sombra de la Cruz; cuando se desmoronan los cimientos de la libertad y del orden, cuando los mismos hombres se desaniman y acobardan, surge valiente, clara, decidida, la débil voz de la mujer. Voz que vibra nueva y entusiasta despertando adormecidos amores, removiendo el fuego del patriotismo, ensalzando con ternura femenina los encantos del cristiano hogar. *Religión, Patria, Familia*, he aquí el triple lema de cuya defensa han tomado sitio en la vanguardia, las mujeres españolas.

Hace pocas semanas, fué en un teatro de Palma donde dejaron oír su clamor las esforzadas propagandistas de la causa derechista. La señorita y la sirvienta; la obrerita honrada y la payesa graciosa, pusieron sus esfuerzos al servicio de los ideales. En todas vibraban los mismos deseos: los deseos de luchar por las glorias de España; los deseos de cooperar a la paz de la Patria; los deseos de dar a conocer la obra bienhechora de la Iglesia en favor del obrero. En todas había las mismas protestas: contra el laicismo; contra la escuela única... Habló también la madre, que para defender a la familia cristiana ha sabido ensanchar los amores del hogar hasta fundirlos con los del más puro patriotismo... Hablaron todas, interpretando el general sentir de las mujeres españolas. Mujeres que veneran la Religión porque encuentran en ella su esperanza y su consuelo; mujeres que aman la Patria por su tradición gloriosa y por su Historia brillante; mujeres que velan por el hogar porque tienen en él depositados sus anhelos y sus amores. Mujeres que ven entre sus manos el arma para defender tan nobles ideales ¿no sabrán aprovecharla en momento oportuno? Cuando llegue el día de salir a la calle

Una conversión resonante

El imitador peruano de Nietzsche, José de la Viva Agüero, de cuya pluma impregnada de virus anticristiano habían salido multitud de libros, ha retractado públicamente sus errores.

La lectura indiscreta de Nietzsche, Shopenhauer, Spencer y Anatole France habían ofuscado por completo su entendimiento, pero renacieron en medio de la duda racionalista los principios cristianos aprendidos en el colegio de los Sdos. Corazones, de Lima, y ante una reunión magna de ex alumnos del mismo colegio abjuró sus yerros, haciendo con gran emoción un ferviente acto de fe católica. En este mismo acto confesó las causas de su desvío intelectual, exhortando a sus compañeros la abstención completa de las malas lecturas.

SUIZA

La Cámara suiza contra los «sin Dios».

Dieciséis consejeros nacionales depositaron en el Consejo Nacional Suizo la moción siguiente: «¿Sabe el Consejo federal que hay en Suiza

y llegar a la urna ¿habrá alguna que flaquee y deje sin cumplir su obligación? Grande es la empresa de la reconquista de España, pero para obtenerla, ayuda poderosa es también el esfuerzo colectivo. ¡Grande es la empresa!... Mas *Todo lo pudo la mujer cristiana, logrólo todo la mujer discreta...* según cantara la lira vibrante de un gran poeta castellano.

Algún día sonará la hora en que se tendrá que convocar a la opinión para que acuda a manifestarse en los colegios electorales: en este será, cuando las mujeres podrán dar cuenta de la suya. Llegado el momento no hay que desperdiciarlo. Entonces hay que acudir a la lucha para defender la Religión como creyentes; para defender a España como patriotas; para defender el hogar como mujeres...

Faman

3 de Julio 1933.

MUNDO CATOLICO

PERU

za centros en los que la propaganda de los

Los firmantes consideramos que se proponen incompatibles con el espíritu de la Constitución federal. En consecuencia invitamos a que tome medidas adecuadas para dar la situación moral del país y el prestigio de la nación Suiza de la propaganda.

Y el 23 comunican de a «Le Temps», de París, una resolución unánime por la que la nación Suiza de la propaganda.

FERNAND

A pesar de la persecución de el fervor religioso indigenas.

En esta colonia española de la carestía de los aumentos de contribuciones misioneros, de la supresión de las escuelas pitales y de la propaganda sectaria que realiza los emisarios del error, tra un maravilloso resurgimiento espiritual.

Los indigenas simplemente con los misioneros versiones son numerosas.

El Vicario Apostólico, González, ha visitado personalmente sus cristiandades. partes recibió comisiones genas que sollicitaban la creación de escuelas y capillas.

Los nuevos convertidos en trabajos penosísimos se construyó una capilla de calidades, trabajando en los cenagosos para transportar los materiales.

Donde las dan las tonos de Dios?

No hace mucho tiempo director de la importante «Formación Catequística» la siguiente carta para «El Dedo de Dios»: «Al año pasado, por estas cosas, le fué impuesta una

CUENTO SEMANAL

EL PORDIOSERO

Caminaba el pordiosero a lo largo de un camino que desconocía. Con algo de instrucción en la cabeza, tal vez se hubiera maravillado de su propia condición. Pero apenas sabía leer y escribir; y el hecho de ser un pobre mendigo, de no haber probado bocado desde la víspera y hallarse perdido a la hora del crepúsculo en medio de campos desiertos cerraba el paso a la mas ligera meditación. Tenía hambre, sed y un cansancio matador; y no sabía mas.

El cayado donde apoyaba su miserable cuerpo, unos zapatos rotos, un pantalón con los bolsillos vacíos y una americana hecha jirones, eran sus únicos bienes sobre la tierra. No obstante, aquel hombre tenía toda una vida detrás de sí, tenía un nombre, y como todo el mundo, una historia. Pero ahora ya no era nadie;

no era mas que el viejo pordiosero.

Qué tarde aquella tan triste para él! Ya no podía mas, pero el temor de morir tendido en alguna zanja, le obligaba a exigir a su miserable cuerpo un último esfuerzo, y lento, lentísimo, caminaba el pobrecito en busca de algún refugio amparador.

De repente una claridad no lejana levantó su ánimo; y a su derecha, escondida entre los árboles, vió una Iglesia pequeñísima, aislada, sin ninguna casa alrededor. Era un lugar de peregrinación? Una capilla milagrosa? Sola en aquel desierto, su humilde campanario parecía concentrar todo el silencio del atardecer. Un último esfuerzo y al fin pudo pararse ante la pequeña Iglesia. La puerta estaba abierta.

Entró.

Qué satisfacción la suya! Tenía delante de sus ojos nada menos que unos bancos de madera y tenía derecho de sentarse en ellos. La Iglesia es de todos, hasta de los mendigos! Asombrado de tener un seguro abrigo, se dejó caer sobre uno de aquellos bancos; descansó largo rato y solo al cabo de mucho tiempo pudo darse cuenta de que estaba solo en el pequeño santuario.

Vagamente pasaban por su mente los recuerdos de su niñez borrados ya por su larga vida de azares y amarguras. También él había sido niño y también su madre cariñosa lo llevaba a misa y le acompañó en su primera comunión. Qué día tan grande aquel!

Al conjuro de estos recuerdos, desde el fondo del olvido, desde el fondo de la mas completa inconsciencia, comenzó a despertarse algo así como una alma humana, en el viejo miserable aplastado por la vida.

Miró fijamente la lamparilla

que ardía en el altar, y sin darse cuenta de la emoción que le embargaba, sin pronunciar una palabra siquiera, rogó a Dios que habitaba en aquella apartada capilla, solicitando de él un pequeño milagro, que borrara las culpas de su vida y mejorara en algo la suerte del hoy viejo pordiosero.

Luego se levantó en busca de un rincón mas escondido donde dormir su noche hambrienta. El coro le pareció favorable, y allá se fué. Pero la sorpresa le paró de repente en su camino. Sobre el mantel del altar, había un registro y un lapiz y puestas sobre el libro relucían algunas monedas de plata depositadas allí para cumplir piadosas encomiendas.

Los ojos asombrados del viejo contaron hasta ¡siete pesetas! El milagro confusamente pedido comenzaba a realizarse. Aquello para él era todo un capital y tendría para comer durante muchos días. Alargó la mano temblorosa, y sus dedos tocaban ya las monedas.

Entonces, en las oscuras tinieblas de su ser, brilló una luz.

Aquellas monedas, depositadas en aquel libro por la caridad de los fieles, eran cosa que el no tenía derecho a tocar. Los ciertos, las misas y las aficiones que representaban, eran a almas mas en peligro que suya; las almas de los pobres.

Se contrajeron sus dedos sobre su mano del tesoro que tenía; rodó una lágrima por sus mejillas, y el pobre viejo se movió con paso vacilante, del templo en el silencio del templo monótono de su cayado yarlo en las losas sectarias.

Durmió aquella noche hacia ya muchos años no y a la mañana siguiente, volver el pórtico de la capilla ir otra vez hacia la misa. En la muerte, el sol naciente, en sus cabellos blancos, aureola en torno de su cabeza arrugada y grisienta. La paz de la nonradez cristiana, una paz nunca hasta sentida.

SUSTITUCION

DE LA ENSEÑANZA RELIGIOSA

BUENO, PERO ¿QUÉ PLAN HAY?

Porque creen los señores de las blandas poltronas que el país se paga de buenas palabras. Que es lo único que está dando hasta la fecha el endiablado laberinto de la alegre sustitución.

Tantos millones; unos cursillos más o menos—menos—pedagógicos, en que los cursillistas podrán incluso aprovechar la «tournée» veraniega de profesores extranjeros para aprender idiomas, lo mismo que si se tratara de curiosear el muestrario de un viajante de Leipzig o Birmingham; y luego, ahí van colegios e institutos, como quien hincha globos o figuras grotescas en cualquier fiesta de barrio. Está es lo único que sabemos de los proyectos que hay para sustituir la enseñanza religiosa. Menos mal que sabemos tanto como el ministro. Porque este arduo problema van a resolverlo a lo que salga. Si sale con barbas, San Antón. El caso es deshacer la enseñanza *non grata* a estos hombres de la tolerancia y la libertad.

¿Qué plan hay? Ninguno. Si ni aún saben qué han de sustituir. Toda la literatura que va a la «Gaceta» es de lo más rupestre y peregrino que darse puede. Ampulosidad, divagación, mucho adverbio, esto es, mucho *camelo*. Pedantería pura. No se pida cosa concreta y pensada, como deben ser las directrices de un gobierno. Tenemos plan, sabemos de maneras eficaces, la sustitución es sencillísima; así se expresan los adoradores de la actual situación. Y volviéndose al Olimpo de su ennoblecimiento y su pretendida suficiencia, dice el órgano del socialismo que la sustitución se va a hacer con «sencillez magnífica.»

Bien: pero eso es entrelazar vocablos como un tendero mezcla y combina en su escaparate latas de conserva. Mejor es que nos dijeran en qué va a consistir esa «sencillez» y en qué esa «magnificencia». Porque hasta ahora sabemos que la ausencia de programa es absoluta y tenemos el ejemplo vivo de los colegios de la Compañía de Jesús aún no sustituidos.

«Sencillez magnífica» ¿he? Y ¿los locales? Y el material? ¿Y los alumnos? ¿Y el desbarajuste de la enseñanza española que se palpa? Porque, aún mirando la cuestión con ojos sectarios pero con sentido común, es obvio que a nadie se le ocurre desechar un instrumento o una herramienta hasta tener forjada y bien probada la nueva. Y que la enseñanza oficial que se prepara ni está forjada, porque es imposible hacerlo en días, en meses y en años, ni menos aún, probada, es afirmación que no escapa a los menos avisados.

Pero de lo que se trata es de satisfacer viejos anhelos de espíritus mezquinos, estrechos y biliosos. No les interesa mejorar la enseñanza; si tal fuera su empeño provocarían competencia, pero lo que maquinan es implantar un monopolio. Para atropellar inteligencias y voluntades: para imponer la tiranía docente del estado. Y luego se rasgarán las vestiduras los primates del socialismo cuando oigan hablar de Hitler o

DICE LA PRENSA DIARIA y lo consignamos nosotros:

- 27.980.821 ptas. para sustituir la enseñanza de las Ordenes religiosas
- 4.897.500 pesetas para personal
- 21.708.321 pesetas para material
- 1.375.000 pesetas para gastos diversos

Mussolini, siendo ellos los más decididos defensores de la dictadura... cuando ésta es suya.

Se tendrá en cuenta. Ahora conviene insistir en que no hay plan, orden ni concierto en la enseñanza religiosa. Que se va a ella por imposición de una minoría sectaria que, de espaldas a las realidades de España y del mundo, no vacila en arruinar la enseñanza española, pisotear las conciencias infantiles y esclavizar la voluntad sagrada de los padres para servir a tortuosos intereses y defender, de paso, el opulento aposentamiento de su estómago y de sus bolsillos.

«LA CONSTANCIA»

LA RAZÓN DEL ODI

EL ESTADO NO PUEDE

El ministro de Instrucción, que mejor llamado estaría de Destrucción, no ha podido sustituir la enseñanza que daban los Padres Jesuitas. Pasó un día y otro día; un mes y otro mes pasó; un año cumplido había... y nada sustituyó de aquello que destruyó.

Porque ese es el hecho. Más de un año va transcurrido desde la expulsión de los Jesuitas de la actividad docente, y ahí está la obra raquítica y fracasada del ministro de Destrucción pública.

¿Para qué quería los espléndidos edificios levantados por los Jesuitas para consagrarlos a la cultura?

modernos centros de cultura superior, destinados a la investigación científica en Barcelona, se han empequeñecido convirtiéndose en modestas escuelas de primeras letras. En Valencia, nueve profesores jesuitas daban enseñanza a 600 alumnos; en Sevilla, el Estado, para 70 alumnos, tiene 21 profesores!; en el magnífico Colegio de Chamartin, que los radicales socialistas de allí quieren para Casino, y donde hay un Instituto, tenían los Jesuitas 300 alumnos internos; el Estado tiene ¡seis! ¡Qué «suceso», ché!

Pues no hace falta mucha previsión para predecir lo que será la institución de la primera enseñanza, caso de que se intente realizar, la catástrofe va a ser definitiva.

Y ¿qué se ha hecho de los 600 obreros que recibían enseñanza gratis en el que fué Instituto Católico de Artes e Industrias, de Madrid?

Porque ese Instituto trasladado a Bélgica, está dando allí esa enseñanza a los obreros belgas, mientras que el obrero español ha quedado sin ella. Porque, ¿cómo intentar sustituir ni el Instituto ni su profesorado? Se podrán llevar todo, pero los cerebros no se pueden incautar. Y esa es la razón del odio.

«LA VOZ DEL PUEBLO»

... cien pesetas por el Sr. Gobernador de Madrid, por haber sacado una procesión sin permiso de nacimiento, según decía el oficio. La procesión salió realmente con permiso del Sr. Alcalde, quien a la hora de afirmarlo por escrito temió y dijo que a mino me hab ía concedido ningún permiso. Yo, como es natural, hube de abonar las cien pesetas de multa. Dios debió tomar en cuenta su mentira, porque hoy su familia me debe por entierros—el de la madre por el del alcalde, el del propio alcalde y el de un hijo suyo de 18 años—cien pesetas justas.»

EN EL PUEBLO DE BUGER

CORPUS.—Todo el pueblo está en la calle. La procesión solemne va desfilando magestuosa entre emociones y cánticos. Ante el casino, un grupo de hombres jóvenes permanece sentado y va de ellos cubierta la cabeza. En el preciso momento de pasar delante de ellos el Señor, avanza las filas una joven inoperta, se arrodilla delante del Señor y exclama: «Señor, os adoro»

por los que no os adoran». Oír esto y arrodillarse todo el grupo, fué obra de un momento. El señor Alcalde, uno de ellos, se arrodilló sobre la silla en que antes estuviera sentado.

La Cruz del mérito religioso para la cristiana joven. Los del grupito también merecen lo suyo. Hicieron bien en dar oídos a lo que llevan dentro, es decir a la Religión.

SAGRADO CORAZON.—Se repitió lo de la magnífica procesión; se repitió lo de un grupo de tres individuos reacios y salió también el cristiano fervoroso, que en este caso fué un Seminarista, que los invitó a cumplir como buenos. De los tres, uno espontáneamente se arrodilló; los dos restantes, el dueño del café uno, y el ya conocido alborotador de las Plazas de Toros de Inca y de Palma el otro permanecieron sentados. Peor para ellos. Vaya hombría la suya!

NEVERAS
(ARMARIOS FRIGORIFICOS)
DE TODAS CLASES
Y PRECIOS
ESTABLECIMIENTOS DE
Andrés BUADES
Plaza Cort 23 y 24 y Cestoc 15 y 17—PALMA

Escribiendo al novio

—¡Juana! ¡Ven corriendo!
—¿Qué quíe usted, señorita?
—Que llores inmediatamente.
—¿Quién? ¿yo? ¿Pus qué m'ha pasau algo? ¿Qué me duele? No tengo ganas de llorar...
—Llora, Juana llora. Necesito que caigan dos lágrimas en esta carilla de papel. Tampoco yo tengo ganas de llorar, ¿entiendes? Pero es necesario que mi novio crea que su ausencia me promueve llanto.
—Pus no tié usted otro remedio que llorar.
—¿Cómo?
—¿Quié usted que le traiga el rapé de su mamá? ¿U bien que le cuente un cuento ande se muere mucha gente y un perrico? Ya verá que lo sé. Pus señor, que se era...
—¡Calla, Juana! ¡Qué venga la cocinera!
—¡Celidonia! ¡Corre, que te llama la señorita!
—¡Voy! ¿Qué quíe usted?
—Qué llores. Llora; corre. Tú eres muy emocionable.
—¡Anda, salero! Pa lloricos es-

toy yo cuando m'acaba é icir mi novio que se casará con mí. Ni que me daran una onza de oro, ni que me capolaran, podría llorar ahura.
—¿Pues cómo le haré ver a Lucas que he llorado?
—Eche usted unas goticas de agua en el papel.
—No, Celedonia, Lucas es muy observador, y capaz de pasar por la huella del agua la punta de la lengua.
—¿Quié usted creeme a mí, señorita?
—Habla, Celedonia.
—Yo se lo areglaré. Encima e las goticas de agua echaré una mijajirita é sal, y por mucho que chupe siempre creerá que aque- llo son lágrimas.
—No está mal pensado. ¿Y crees que le engañaremos?
—¡No lo hi de creer! Cien veces hi hecho yo eso, cuando escribía a Celipe, y siempre l'hi engañau. Como que por eso, porque no llore tanto por él, es por lo que m'ha jurau hoy que matrimoniará con mí.

Los cuentos de mi abuelo

Mi abuelo (que esté en el cielo) siempre nos contaba cuentos; lectores, oid atentos los cuentos de mi abuelo.
—Pues, señores, una vez...
Mira, si lloras no hablo, este chico es el diablo; ¡habrá mayor pesadez!
—Una vez, como decía...
Muchacha, trae el brasero, porque estamos en Enero y esta habitación es fría.
—Una vez, pues, sucedió...
El reló estará parado, me parece que he olvidado el darle cuerda al reló.
—Una vez, y ahora no paro...
Corta el pabilo al velón, chica, o la murmuración (las diez en este momento me tacharía de avaro.
—Como decía, una vez...
En este momento dá el reló). Basta de cuento, niños, que han dado las diez. Y curiosos, con anhelo, escuchábamos atentos, cuando muchachos, los cuentos que contaba mi abuelo. S.

SECCION DE PUBLICIDAD DE EL LUCHADOR

Anunciarse en esta Sección es siempre de positivos resultados por contarse nuestro tiraje por decenas de millares
 Este periódico llega a la inmensa mayoría de casas de Palma y de los pueblos
 Para información, precios y condiciones a nuestra Administración: Calle de Zavalla, 17

MAC-INTYRE & CO.

CALEFACCIÓN -- SANEAMIENTO

12, Plaza de la Libertad, 12
 PALMA

Teléfono número 1133

SIDRA CHAMPAGNE (EUREKA)

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Internacional de Barcelona 1929

Exquisita---EXQUISITA---EXQUISITA

La Casa Mejor Surtida en Novedades para Señora Casa de Confianza

MERCERÍA COLÓN

Rafael Cortés

GRAN SURTIDO EN PELETERIA

Siempre las últimas NOVEDADES

Colón, 58
 PALMA DE MALLORCA

SEÑORAS

PARA LA PERMANENTE CASA LLIMONA

Colón, 21—Teléfono 1273.

Portland Artificial "Landfort", Grapier Portland "Valcarca", de la Fábrica de Cementos Valcarca

JOSÉ FRADERA ROCALLA

Bovedillas p tentadas para la construcción de techos. Canales indestructibles que no oxidan ni alabean como los de zinc, plomo, etc.

Depósitos para agua. Depósitos para waters, muy económicos.

Tubos para conducción de aguas. Todo fabricado por Rocalla a base de cemento y amianto.

AGENTE EN BALEARES

Alfredo Llompart

Avenida Alejandro Rosselló, 14

CALEFACCION

TODOS SISTEMAS VENTILACION-REFRIGERACION Saneamiento-Ascensores Montacargas

J. SCHNEIDER- F. FUSTER FABRA Ingenieros

Informes y presupuesto gratis Verí, 10 Teléfono 1460 Palma

ELECTRICIDAD

INSTALACIONES Y VENTA DE TODA CLASE DE MATERIALES DEL RAMO

BOMBA «VERTA» PRODUCTOS ABC

Sindicato, 149 Palma de Mallorca

FABRICAS DE CORDELERIA Y LONJETA ALPARGATAS OBRA DE PALMITO

CATALÁ Y RIUTORI S. L.

Cordelería, 68 Teléfono PALMA DE MALLORCA

Imprenta LA ESPERANZA Lonjeta, 11



Casa MALONDRA 78, Jaime II
Tel. 1732
Palma

<p>Marcas exclusivas:</p> <ul style="list-style-type: none"> Remington Royal Mercedes Rheinmetall Torpedo <p>Nuestras ventas están avaladas por un servicio mecánico acreditado</p>	<p>Servicios:</p> <ul style="list-style-type: none"> Reparaciones Alquiler Enseñanza Compra-venta Cinta-Papel carbón
--	---

Archivadores de acero «RONEO» Unión Cerrajera, S. A. Mondragón

Folletón semanal de EL LUCHADOR

VUELOS

retrocedió a sus años de colegiala de Loreto, apacible época de tranquilidad sin sombra de amargura, ante aquella Virgen de la Capilla, a la que tanto había rezado, como le decía la Madre Juana de la Cruz, para que la hiciera feliz en el mundo; la llamada del timbre le hizo a Clara volver a la triste realidad y corrió impaciente a la puerta por la que entró la persona de su mayor confianza. Clara la escuchó con gran afán y quedó satisfecha de los informes que le traía; pensaba: «Nobles y sólo un matrimonio, pues la hija se casará en breve; la urgencia por un viaje a San Sebastián; si esa señora es buena como el ama Dolores dice que parece, no me será penoso»; y formó el firme propósito: «A las tres iré y Dios me dé suerte».

A las tres en punto, con mano firme a pesar de la emoción que sentía, llamó Clara Mendoza a la campana de la verja del hotel; un portero con largas patillas, al que indicó el asunto que la llevaba, la condujo a un saloncito bajo, con aspecto de casa próxima a cerrarse, muebles enfundados, cuadros cubiertos con grandes lienzos, sin duda pinturas de mérito; Clara en el momento de entrar se arrepintió de haber dado ese paso; todo su optimismo se volvió duda y zozobra. «No me admitirán», pensaba ella, y de su falta de valor y de sus meditaciones la sacó la agradable voz de la

Marquesa de Casa Montalvez. «Siéntese, señorita, le dijo, y explíqueme sus condiciones»; tenía en su manera de mirar una dulzura mucha más orgullosa que algunos despotismos. La urgencia a que aludía el anuncio era porque al día siguiente, 6 de julio, había de salir ya con la señorita de compañía para San Sebastián, donde la esperaban su marido y su hija. Como Clara poseía el francés y el inglés, se vió borrado el inconveniente que la Marquesa encontró a muchas de las que habían pretendido esta plaza; ella sumamente aficionada a la literatura, necesitaba que su lectora lo fuese también en esos dos idiomas donde tenía autores de su mayor predilección. Quedó decidido: al siguiente día iría la señorita de Mendoza con su equipaje, para por la noche emprender la marcha. Salió Clara del hotel impresionadísima; ¿sería para ella aquella determinación motivo de pesar, o, por el contrario, solución de su porvenir? Qué dirían las amistades de sus padres? ¿Cómo la mirarían cuando la encontraran cumpliendo su misión servil toda aquella avalancha de amigos de ambos sexos, lo mismo ellas que ellos, envanecidos por el bienestar de su casa, que los hacía unos seres incapaces de transigir con nada que no fuese lujo, derroche y frivolidad? Al llegar a este punto de sus medita-

ciones, dió un suspiro, era la renuncia a todo cuanto le había hagado en su vida; empezaba una nueva para ella, y procuraría, para cumplir en ésta bien, olvidar por completo la anterior.

III

Arturo Salvani, el intrépido aviador, estaba, al volver a la vida, rodeado de sus compañeros, y no se daba cuenta todavía de qué le había ocurrido; un dolor horrible en el brazo izquierdo le hizo exhalar un grito; partía el alma ver a aquel hombre de tan extraordinarias condiciones y de cabeza siempre tan firme, ahora completamente trastornado por la tremenda conmoción sufrida; no se daba cuenta de donde estaba, confundíase en su imaginación calenturienta el fuerte olor a medicamento de la sala del Hospital Militar de Carabanchel, el desmoronamiento de su cuerpo tan fuertemente despedido contra la tierra; se aletargaba, de nuevo veía el busto de su hermano Jorge dominado por juvenil entusiasmo, asido con frenesí al volante del aeroplano y delirando repetía en su excitación las últimas palabras que dirigió a su hermano queridísimo: «Jorge, no seas temerario, que nos cuesta la vida». La sabia intervención de los doctores hicieron al aviador herido ir recordando el conocimiento que tan cruel realidad tenía que hacerle conocer: su hermano Jorge, piloto que dirigía el aparato en que él iba de observador, había quedado destrozado en la caída; al recoger al capitán Salvani, herido y maltrecho, fué recogido el cuerpo exánime de aquel joven te-

niente Salvani, que había sido inteligente, temerario y entusiasta, modelo de los alegres caballeros del aire, como los llamó el maestro Ortega Munilla.

Un mes había transcurrido y Arturo, instalado en el caserón de sus mayores situado en el Madrid antiguo, estaba dominado por el dolor que tan honda herida causó en su corazón de hermano bueno; a pesar de que los médicos en el primer momento diagnosticaron de grave su estado, triunfó su naturaleza fuerte y sana y fué tal el abatimiento que le produjo la desgracia de su querido Jorge, que olvidó en absoluto sus dolores materiales; dominado por el mal moral que embargaba su alma lo veía desde niño siempre travieso, después jovial con tal ansia de gozar y tal ilusión en sus empresas, que no le perdonaba a la vida tamaña deslealtad. Dominado por todos estos pensamientos que le martirizaban, se puso de pie y comenzó a dar paseos por el despacho de intachable gusto español. De esbelta figura de anchos hombros, vestido con todo el buen gusto moderno sin amaneramiento que le hiciera afectado, rostro moreno que hacía resaltar su blanquísima centadura, ojos penetrantes e inteligentes, era Arturo Salvani generalmente querido unánimemente admirado; absolutamente tranquilo de alma, no le era conocido de nadie vicio ni costumbre censurable ni siquiera inclinación por cosa que no estuviera dentro de los límites de lo bueno; militar sin tacha, valiente pero con ese valor natural que no necesita de bravatas ni alocucio-

nes para llevar a cabo los hechos más heroicos, con él único sentimiento del deber por guía y obligación por acicate.

En las actuales circunstancias sentía el vacío del hogar sin familia, pues Marta, su única hermana, al faltar sus padres realizó la ilusión de su vida profesional encerrando su juventud en un claustro, uniéndose a aquéllas santas que formaron su espíritu en el colegio del Sacre Coeur.

Dominado en su adolescencia por los estudios y en su juventud por el entusiasmo de sus compañeros y los deportes, dió poca importancia al amor; sin llegar a hurafío le distraía poco el juego de muchachas, pensaba siempre que de las mujeres le entretenían o las extravagancias de las extratericas, o las perfecciones de las extraordinarias; no soportaba a la muchacha vulgar y él, que tenía una mirada las calificaba con dolor que las medianías daban de manera lastimosa. Al fin, entre la sociedad distinguida que frecuentaba fué siempre pretendido que pretendiente.

Salió Arturo de casa del día y respiró a todo pulmón el tibio de aquella tarde espléndida le ahogaba la idea de meterse en el coche y decidió andar, lo sentaba, sentía no estar en el mundo para andar por una calle solitaria, pasear hasta la salida del sol y en ese delicioso momento de la naturaleza, sentarse más elevado de algún grupo de peñascos dominadores que conocidos le eran de sus castaños; pero el panorama

(Continuará)